

El Reino de la Araucanía y la Patagonia

Febrero de 1988

Huichacurha Marhikewun

En 1858 llegó a Chile un ciudadano Francés, quien atraído por la valiente y heroica resistencia del Pueblo Mapuche, en la defensa de su soberanía y autodeterminación (resistencia conocida en Europa); se trasladó al territorio Mapuche (entonces independiente) y quedó fascinado de la historia, hospitalidad y el carácter apacible de su gente. Rápidamente se integró en su sociedad, aprendió el mapu-dugun (idioma mapuche), vistió, uso el poncho y hasta se dejó crecer el cabello al estilo Mapuche, comió y compartió en el hogar de los Toqui (jefes máximos) y los Lonko (jefes locales), logrando conquistar la confianza, el respeto y el cariño de las autoridades máximas de nuestro pueblo.

En su condición de abogado y conocedor de la diplomacia occidental, asesoró a los más respetables Toqui de la época, Kilapan y Calfucura -entre otros- sobre la forma más eficaz de negociar con las autoridades chilenas y argentinas, que entonces confabulaban la ocupación definitiva del territorio Mapuche. Su nombre, Antoine de Tounens, consecuente como pocos, demostró lealtad, tanto en la teoría como en la práctica y fue un fiel y seguro aliado de la nación Mapuche. Con el visto bueno y participación activa de los Toqui y Lonko (nuestras autoridades) sentó las bases de un reinado que culminó el 17 de noviembre de 1860, con la aprobación de una constitución que dio origen a dicho Reinado en la Araucanía y Patagonia. Parte del documento que se emitió, señala:

"Considerando que la Araucanía no depende de ningún otro estado, que se halla dividido por tribus y que un gobierno central es reclamado tanto en interés particular como en el orden general; decretamos lo que sigue:

ARTICULO 1: Una monarquía constitucional y hereditaria se funda en la Araucanía; el Príncipe Orelie Antoine de Tounens es designado Rey.

Además la Constitución contemplaba la creación de: Un Consejo del Reino, Ministerios, un Cuerpo Legislativo nominado por sufragio universal, un Consejo de Estado encargado de redactar los proyectos de ley, etc. También se garantizaba en ella, el respeto como derechos naturales y civiles; las libertades individuales y la igualdad ante la ley. El Toqui Kilapan fue nombrado Ministro de Guerra, Monril, Ministro de Relaciones Exteriores; Quilahueque, Ministro del Interior; Calfouchan de Justicia; Marihual de Agricultura, además de los Lonkos Lemunao, Huenchuman, Magnuil, Huentecol, entre otros, quienes participaron activamente en la creación del Reinado.

Cuando los criollos chilenos y argentinos veían con beneplácito los preparativos del Ejército para ocupar por la fuerza de las armas la Araucanía y Patagonia, Orelie Antoine se preparaba

para la defensa, luchó junto a los mapuches y lo defendió públicamente. Argumentaba con justa razón que, la independencia de Chile y de Argentina no afectaba la soberanía territorial de la Araucanía y la Patagonia, pues estos eran territorios independientes antes y lo eran entonces, al mismo tiempo que denunciaba ante la opinión pública nacional e internacional el cobarde genocidio que los estados chilenos y argentino preparaban contra la nación Mapuche.

Las autoridades y medios de comunicación criollos lo tildaban de "loco", de "aventurero", de un "chiflado iluminado", etc., etc., y los historiadores, antropólogos, sociólogos, acorde y ha perpetuidad continúan hoy repitiendo la misma "pieza desentonada", en un vano intento de desacreditar el real alcance del evento histórico y su implicancia jurídica, en las normas del derecho internacional. Es que podemos honestamente suponer algo distinto? Me parece una ingenuidad asumir que los winkas (criollos) injuriasen y gratuitamente persiguieran a un "loco", especialmente si se toma en cuenta que la campaña contra él partía de altas esferas de ambos gobiernos, me parece dudoso que el Coronel Cornelio Saavedra (el "Roca" chileno) ofreciera recompensa, al que lo matase, con dinero de su bolsillo.

La visión positiva sobre el mapuche, su cultura y sociedad por Orelie Antoine, rompía con los estereotipos creados por la sociedad opresora; estereotipos necesarios pues justificaría el genocidio que se preparaba contra nuestro pueblo, que luego les traería generosas recompensas. Había que deshacerse del "intruso", después de todo no podía ser "normal" (se convencían así mismos), un "blanco", reivindicando los derechos de los "salvajes" de los "barbaros", en la mente cuadrada de los criollos constituía absolutamente una "anormalidad, una aberración, una "locura". El siguiente es un fragmento de una publicación que diariamente vertía veneno racista y pedía la pronta ocupación del territorio Mapuche que nos ilustra el carácter histérico y rabioso de la prensa chilena de la época que en nada puede envidiar a la Bonaerense; el 24 de mayo de 1859 el diario "El Mercurio" de Valparaíso escribía: "El Araucano de hoy es tan limitado, astuto, feróz y cobarde al mismo tiempo, ingrato y vengativo, como su progenitor del tiempo de Ercilla; vive, come y bebe licor con exceso como antes; no han imitado, ni inventado nada desde entonces, a excepción de la asimilación ... del caballo, que singularmente ha favorecido y desarrollado sus costumbres salvajes".

El Rey Orelie Antoine, protegido por los mapuches evadió una muerte segura, hasta que finalmente en enero de 1862 fue tomado prisionero por Cornelio Saavedra. El proceso lo convirtieron en un "show publicitario" barato, insultado y vejado, el "caso" era presentado por la civilizada sociedad criolla, como el 'gran chiste del año'.

Durante el interrogatorio Orelie Antoine, puso en jaque a jueces y médicos siquiátricos (al parecer no era tan loco) que habían llevado para reforzar su basura propagandista simulando un exámen del estado mental del acusado. Encarcelado y posteriormente expulsado de Chile, la entrada en ambos estados le fue prohibida, a pesar de ello entra tres veces, su último viaje lo hace en 1876.

El Rey Orelie Antoine 1º, muere ostentando esa alta embestidura en Perigord su tierra natal, el 17 de septiembre de 1878, su Reinado fue reconocido por numerosos gobiernos y monarquías de Europa y el mundo. Su deceso significó para la nación Mapuche una gran pérdida, el Rey Orelie Antoine fue sin duda, un gran alidado y fiel amigo de nuestro pueblo en los momentos más cruciales de su existencia como nación independiente y en víspera del

mas vil e inhumano genocidio que conoce la historia americana, que en nombre de la "civilización" y el 'progreso', se cometiera contra nuestra nación.

La momeria del Rey Orelie Antoine, deberá ocupar un lugar destacado en los anales de nuestra historia aun no escrita. A su muerte, lo sucedio, pasando a ocupar el trono del Reino en el exilio, Su Majestad el Rey Achile 1º . Hoy a poco mas de un siglo de su muerte, el Principe Philippe D'Araucania y Patagonia, mantiene viva la tradición de sus ancestros. Con profundo respeto, cariño y admiración por la capacidad de sobrevivencia de la nación Mapuche, solidariza y en la medida de sus posibilidades contribuye en la causa humana y comun por un futuro de justicia y libertad para nuestro pueblo.

El Tribunal de Instancia de París reconocio al Principe Philippe 1º, por sentencia del 4 de junio de 1971, como el legítimo sucesor con categoría de Alteza Real, al Trono de la Araucanía y la Patagonia en el exilio.

Continuará en el próximo Boletin.

Referencias: Archivo Centro de Documentación Mapuche-Inglaterra

Boletin Aukiñ No 13

(Primer trimestre 1988)

Comite Exterior Mapuche (Inglaterra)